

Página FAMILIAR



Madre: La Reina del Mundo

Henry Wadsworth Longfellow dijo:
"En su última hora,
durante la agonía
indescriptible de la

muerte, incluso Aquel que murió en la cruz recordó a Su madre, como si quisiera enseñarnos que este amor santo debería ser nuestro último pensamiento terrenal, el último punto de la Tierra de la cual el alma se eleva al cielo".

Strickland Gillilan escribió: "Usted puede tener riquezas copiosas; cofres llenos de oro y joyas preciosas. Pero no puede ser más rico que su servidor, ya que yo tengo una madre y su amor".

"Honra a tu...madre".

ÉXODO 20:12

\$150 por Semana para Hablar acerca de Mamá

Tres mujeres estaban jactándose de sus hijos adultos. La primera habló de la fiesta extravagante que su hijo hizo para ella: "Él incluso contrató a un grupo musical para mi último cumpleaños".

La segunda mujer habló de las magníficas vacaciones que su hijo le dio: "El mes pasado él me envió a Hawai por cuarta vez".

La tercera mujer no quiso quedarse atrás, y dijo: "Eso no es nada. Mi hijo ha estado pagando a un psiquiatra \$150 por semana durante los tres años pasados solamente para poder hablar de mí".



Para obtener más material sobre el hogar y la familia, padres y madres, esposos y esposas, abuelos y finanzas familiares, visite www.HousetoHouse.com.

No Solamente Espere— ¡Decida!

Algunos años atrás un hombre estaba esperando a un amigo en el aeropuerto de Portland, Oregon.

Mientras trataba de encontrar a su amigo de entre los pasajeros que salían del avión, notó a un hombre que venía hacia él, cargando dos maletas ligeras. Él observó mientras el hombre se detuvo a saludar a su familia.

Primero hizo señas a su hijo más joven (tal vez de seis años) mientras ponía sus maletas en el suelo. Ellos se dieron un abrazo largo y cariñoso. Cuando se separaron lo suficiente para mirarse al rostro, el padre dijo: "Es bueno verte. ¡Te he extrañado mucho!".

Su hijo sonrió un poco tímidamente, apartó un poco su mirada y respondió suavemente: "¡Yo también papá!".

Luego el hombre se puso de pie, miró a los ojos de su hijo mayor (tal vez de nueve años), y mientras tocaba el rostro de su hijo, dijo: "Tú ya eres un jovencito. ¡Te quiero mucho, Zacarías!". Ellos también se abrazaron tiernamente.

Mientras eso sucedía, su pequeña bebé (tal vez de un año) estaba moviéndose con emoción en los brazos de su madre, sin dejar de mirar a su padre que regresaba a casa. El padre dijo, "¡Hola bebé!", mientras tomaba suavemente a la niña de los brazos de su madre. Luego la besó por todo su rostro mientras la mecía de un lado al otro. La pequeña niña rápidamente se relajó y simplemente acostó su cabeza sobre sus hombros, sin moverse por la alegría.

Después de un momento, dio a su pequeña hija a su hijo mayor y dijo, "He dejado lo mejor para lo último", y procedió a dar a su esposa un beso largo y apasionado. Él la miró por varios segundos a los ojos y luego dijo suavemente: "¡Te amo mucho!". Ellos se miraron a los ojos, con una sonrisa hermosa y tomándose de las manos.

El observador entonces se dio cuenta de cuán absorbido estaba en la escena maravillosa de amor genuino. De repente se sintió incómodo, como si estuviera invadiendo algo sagrado, pero su sorpresa fue mayor cuando él mismo se escuchó preguntar nerviosamente: "¡Ah! ¿Cuánto tiempo han estado casados?".

El hombre respondió sin dejar de observar el rostro hermoso de su esposa: "Hemos estado casados 12 años".

El observador dijo: "¿Cuánto tiempo ha estado lejos?".

"¡Dos días completos!".

El observador estaba asombrado. Por la intensidad del saludo, había pensado que el hombre había estado de viaje por al menos varias semanas, o tal vez meses. Rápidamente, y con la intención de poner fin a su intrusión con un tono de gracia, dijo: "¡Espero que mi matrimonio todavía sea así de apasionado después de 12 años!".

El hombre respondió: "No espere, amigo... ¡decida!".

"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece".

FILIPENSES 4:13

